

Regeneración

Semanal Revolucionario.

Entered as Second-Class Matter,
Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

LOS ANGELES, CAL., SABADO 18 DE MARZO DE 1916

NUMERO 230.

El Proceso de REGENERACION

Como estaba anunciado, el día 13 de este mes, se efectuaron los alegatos, para destruir el acta de acusación, por parte de los abogados defensores de nuestros compañeros Ricardo y Enrique Flores Magón, y para sostenerla, por parte del Fiscal, ante el Juez Federal.

A las diez de la mañana, el salón de la Corte estaba lleno de compañeros que esperaban ansiosos el comienzo de los alegatos, no porque creyeran que la justicia iba a salir triunfante, sino para saber hasta donde puede llegar la audacia de los llamados administradores de justicia en sus atentados contra las garantías individuales, en sus asaltos contra la civilización y el progreso.

Quien quiera que haya estado presente el lunes en la Corte Federal, se ha de haber creído presa de una pesadilla. Cagatintas, esbirros mal encarados, polizontes de la secreta, emponzoñaban la atmosfera con sus vahos pestilentes de bestias ociosas, y ofendían la vista con sus antipáticas actitudes de perros de presa. Ya eran las diez de la mañana, y el juez no llegaba. Nuestros compañeros presos, llegaron a esa hora custodiados por la policía. No se les permitió que estrecharan la mano de sus amigos que llenaban la casa, hombres y mujeres proletarios que saben lo que es solidaridad y no abandonan a sus hermanos de clase caídos bajo las pezuñas de la Autoridad.

Por fin llegó el juez y una ceremonia antidemocrática tuvo lugar, porque los esbirros, con voces airadas, ordenaron al público que se pusieran en pie. Un individuo extraordinariamente obeso, pronunció algunas palabras rituales y su voz resonó como un grido prolongado. Si hubiera hablado en la obscuridad, se habría creído que se escuchaba el estertor de un moribundo o el ronquido de un borracho.

Eso de obligar al pueblo a ponerse en pie cuando hace su aparición un juez, nos parece antide-mocrático, porque en una democracia, se supone que un juez es un sirviente del pueblo, y por lo mismo, parece que lo más razonable sería que fuera el juez quien se pusiera de pie delante del pueblo, que según las teorías democráticas, es el soberano, pero en la práctica es un pobre rey de burles. Así corren las cosas bajo el imperio de la democracia.

Por fin, le toca hablar a uno de los abogados defensores, E. E. Kirk. Este abogado demostró con sobra de razones, que el Congreso de los Estados Unidos no tuvo derecho para facultar al Correo que se entrometiera en asuntos relativos a la libertad del pensamiento y de la prensa, porque esa intromisión coarta la libertad que está garantizada por la Constitución.

En efecto, el Correo, con la facultad absoluta que le ha dado el Congreso, tiene en sus manos la suerte de la libertad del pensamiento. Basta con que algo no sea del agrado del Correo, para que éste se convierta en acusador, como en el caso de REGENERACION.

Kirk demostró que no hay intencional al asesinato y al incendio por medio de REGENERACION, usando casi los mismos argumentos que hemos expuesto en estas mismas columnas, y aduciendo otros nuevos que habrían convencido a cualquiera persona, menos a los encargados de sostener a todo trance este sistema social basado en la desigualdad y en la injusticia.

La justicia burguesa no quiere entender que en México existe un pueblo sediento de justicia, de libertad, de bienestar. No quiere entender que el pueblo mexicano tiene derecho a rebelarse contra los ricos para alcanzar su independencia económica, y por eso condena la exitativa que se hace a los soldados carrancistas para que no rindan las armas y continúen luchando hasta conquistar la tierra y toda la riqueza social para el beneficio de todos los seres humanos que pueblan México, sin distinción de sexo ni de raza.

El abogado Kirk probó que un espíritu de alta justicia es lo que campea en los artículos denunciados por el Correo; pero no valieron razonamientos; lo que la justicia burguesa quiere, es que el pobre siga siendo pobre, para que los señores del dinero puedan disfrutar de todos los gozos de la vida por medio del trabajo y el sacrificio de los de abajo.

Gallagher, el Fiscal, se levantó airado y atacó con rudeza nuestras ideas. Se indignó porque en uno de los artículos denunciados se da el título de rapaces a los americanos de la clase capitalista. Para el Fiscal no es rapaz el hombre que vive en la holganza sin producir nada útil, chupando el sudor de los trabajadores, teniendo en la miseria a las familias proletarias; pero son, en cambio, unos bandidos, los hermanos Magón que luchan por la justicia entre los seres humanos.

La frase: ¡abajo el llamado derecho de propiedad privada! contenida en uno de los artículos denunciados, a punto estuvo de hacer que reventara de ira el buen Fiscal. Rojo como si hubiera metido la cabeza en una cubeta de almagre; los ojillos chispeantes; palpitante el abdomen bien cebado; las manos rascando el fondo de los bolsillos que suspiran por un cacho de jabón, su señoría defendió como bueno el privilegio, y lanzó sus excomuniones contra los malvados que predicaban el despojo de los burgueses, que en verdad no son ociosos porque bastante trabajan con las uñas.

El discurso del Fiscal fué una defensa al llamado derecho de propiedad privada, al principio de Autoridad y alarelación. Toda su acusación se basó en que nuestros compañeros presos son anarquistas que desean la desaparición de este sistema que sufrimos los pobres, con lo que comprueba que si se persigue a Ricardo y Enrique es por sustentar ideas demoleadoras de la explotación, de la tiranía y de la mentira religiosa. Es, en realidad, este proceso, una persecución al ideal anarquista. un

atentado brutal contra la libertad del pensamiento y de la prensa.

El abogado Ryckman, el otro defensor de nuestros compañeros, refutó la aturrida perorata del Fiscal con argumentos insuperables y pidió que se retirara la acusación a lo que se rehusó el juez, diciendo que solamente el jurado podía determinar si son inocentes o culpables nuestros compañeros. De manera que el proceso seguirá su curso, y nuestros compañeros continuarán en la cárcel.

No aventuráramos cuando decíamos que es el ideal anarquista el que se persigue con un pretexto cualquiera.

Compañeros: todo sacrificio que hagamos por ayudar con dinero para la defensa de nuestros compañeros, en realidad lo hacemos en defensa de nuestros ideales. La burguesía, por medio de su leal servidor, el gobierno, quiere probar con el proceso contra REGENERACION, su fuerza para matar la libertad del pensamiento. Si logra matar a REGENERACION y envían a prisión a Ricardo y Enrique, habrá sentado un precedente legal del que se valdrá después para suprimir toda la prensa obrera. Los desheredados que caremos sin prensa y a merced de nuestros verdugos.

Ayudar es nuestro deber. Contribuyamos con todo lo que podamos, sacrificándonos para evitar que se cumplan los deseos de nuestros tiranos.

CELSO MARQUINA.

A Todos los Amantes de la Libertad

Aunque el Gobierno Americano se ha empeñado en matar la Revolución Mexicana reconociendo el Gobierno de Carranza y persiguiendo a sus antagonistas en territorio americano, la Revolución continúa y continuará hasta que el pueblo logre sus aspiraciones: la tierra para el campesino, para el indio a quien se le ha arrebatado y el peón que no teniendo donde caerse muerto, alquilaba sus brazos a los soberbios terratenientes por un salario de hambre y a costa del despojo de su dignidad y de su libertad; y también hasta que el obrero de las ciudades obtenga la libertad debida para el desenvolvimiento de sus facultades y el logro de su emancipación económica.

Cinco años y meses hace ya que la guerra civil ensangrienta el suelo mexicano, y aunque en medio del fragor de la lucha varias personalidades, una tras otra, han logrado escalar las alturas del Poder, ninguna de ellas ha podido hasta ahora solidificarse y han rodado todas por el suelo; porque bajo la silla Presidencial arde el fuego revolucionario que quema y que espanta.

Nadie puede negar que el pueblo mexicano, bajo los regímenes anteriores que llegó a su apogeo en la larga dominación de Porfirio Díaz, yacía en una bochornosa esclavitud: era México una mancha negra en el cielo Americano. Parecía a los ojos del observador extranjero que las auras de la libertad y de la emancipación humana, pasaban por encima de la República Mexicana sin tocarla para ir a posarse en otros países en los que agitaba a las masas populares. La alianza ul-

tima del Gobierno, del Clero y de la Burguesía en ninguna parte de la Tierra fué tan sólida para la explotación y la tiranía del pueblo. Todo capitalista extranjero era bien recibido y obtenía el apoyo incondicional de la trinidad burguesa, mientras los proletarios tenían que alejarse en busca de otros países más libres, porque la situación económica del del pueblo mexicano les hacía imposible la vida y porque la tiranía política les ahogaba.

De generación en generación la tierra fué pasando de manos de los agricultores a manos de los capitalistas nacionales y extranjeros gracias a la violencia empleada por los gobiernos. Los primitivos propietarios que con su sudor fecundaban el suelo nutritivo eran arrojados a formar parte de la legión inmensa de peones, flotante carne de explotación a merced siempre de los grandes terratenientes.

Horroriza el oír a testigos oculares el martirologio de esos seres, más desgraciados que las bestias de trabajo, pues sobre estas más maltratados y más hambrientos, eran despreciados por sus explotadores. Los obreros de las ciudades no estaban tampoco en muchas mejores condiciones. Sin libertad para organizarse a su placer no podía disponer de medios eficaces para luchar en favor de su jornal y de su futura emancipación económica. Todopoderosa la Autoridad, ahogaba en sangre el menor intento de mejoría de las clases trabajadoras. El Gobierno velaba celoso, pronto a descargar su mano de hierro, él temía que las masas agitaban las masas tra-

can, ha llevado y lleva a cabo brillantes campañas a fin de orientar la revolución hacia el comunismo y la Anarquía y no se deje conducir dócilmente por los caudillos que sólo buscan su en-cumbramiento personal. En esta brega por la libertad, empleando toda la pasión de que son capaces revolucionarios como los redactores de REGENERACION, han incurrido tal vez, en exageración y en ataques personales que los han creado muchos enemigos en el mismo campo revolucionario; pero estos mismos compañeros agraviados han incurrido a su vez en el mismo defecto, atacando sin piedad a los redactores, y de rechazo atacan también a la Revolución Mexicana, negando que en ella hubiese otra aspiración que la ambición de sus caudillos. Esta afirmación, como podrá ver todo el que ha seguido un poco el curso de la Revolución Mexicana, es una notoria injusticia.

¡Tierras!, quiere el peón mexicano. ¡Tierras!, quiere el indio que sistemáticamente se le ha quitado la que poseía. ¡Mejores condiciones de trabajo!, quiere el obrero de la Ciudad; y todos a una piden: ¡libertad! ¡libertad! ¡libertad!

México está sufriendo una gran transformación: está realizando en los presentes momentos SU GRAN REVOLUCION FRANCESA. Corta es la vida en la ciudad de México no se efectúan los combates entre el pueblo y la Autoridad como se efectuaron en las calles de París; pero no en todas partes la Revolución se desenvuelve de la misma manera y ello depende de la época y del medio que le rodea. Y si las calles de la ciudad de México no se asemejan revolucionariamente a las calles de París, en cambio lo mismo que en Francia los campesinos mexicanos se rebelan, saquean haciendas, incendian las residencias de sus amos y se posesionan de tierras que antes pertenecían a los capitalistas convertidos en nuevos señores de horca y cuchillo.

Ya el peón no es el mismo peón de antes de la Revolución. Una gran parte de los amos, aquellos que se han distinguido por la excesiva explotación, han huido espantados abandonando sus fincas, mientras curas y monjas sufren la ley revolucionaria del extrañamiento para que no infesten más al país con sus principios reaccionarios y sus prácticas de latrocinio. Una brisa de libertad corre por las ciudades y los obreros se organizan en sindicatos, fundan cooperativas, escuelas racionalistas y editan periódicos y revistas proclamando francamente las verdades del socialismo revolucionario.

Los caudillos de las distintas fracciones en que se dividen las fuerzas revolucionarias, si bien aspiran sólo a la posesión del poder, se ven obligados a hacer concesiones al pueblo que pugnan con el principio de la Autoridad y de la Propiedad. Mientras tanto, los revolucionarios de la extrema izquierda, los enemigos del sistema social presente como los redactores del periódico REGENERACION de Los Angeles, órgano del Partido Liberal Mexicano, se esfuerzan en conducir la Revolución hasta sus últimos límites.

El Gobierno Americano, por su parte, que vela por los intereses de los burgueses que representa, en su afán de sofocar ese volcán que bulle constantemente, ha reconocido el Gobierno de Carranza y le presta todo su apoyo con el

objeto de restablecer el orden en México y salvar los intereses que naufragan en la Revolución. A este fin ha emprendido una campaña persecutiva en la frontera mexicana, y los redactores de REGENERACION los hermanos Ricardo y Enrique Flores Magón, han sido sus últimas y sangrientas víctimas. Un pelotón de policías asaltó brutalmente su oficina; ellos intentaron resistir, dando por resultado que Enrique Flores Magón fué barbaramente paleado y su cabeza gravemente destrozada.

La hiena burguesa se ensaña en los revolucionarios. Nuestros hermanos son un peligro para los intereses burgueses y tratan de eliminarlos. Sumidos en los calabozos, se imaginan que los Magón no podrán arreglar a los esclavos a que se apoderen del pan y de la libertad que necesitan. Pero nosotros que disfrutamos de relativa libertad, debemos demostrar a los tiranos que nuestros compañeros los redactores de REGENERACION no se encuentran solos. Debemos correr en su auxilio. Ya que la caja de caudal del proletariado y de los revolucionarios es la Solidaridad, a ella debemos acudir en todos los instantes.

¡Nuestra solidaridad, pues para los Magón! ¡Nuestra solidaridad para los revolucionarios que luchan por Tierra y Libertad!

Firmas: Regino García, Joaquín Palomino, Francisco Díaz, J. M. Gil, Ramiro López, José García Fernández, Francisco Ruiz, Manuel Puig, José García García, Manuel Macías, M. Parrilla, Justo Sosa, José Cantel, García, B. Venega, Rafael E. Sánchez, Antonio Martínez Soto, Lucas Martínez, R. Medero, Francisco Medero, Ceferino Suarez, Alfredo Montoto, José M. Bermudez, Carlos Rodriguez, Jesús Fares, Bernardo García, D. Albano, G. Caballero, Manuel Menéndez, Arturo Alvarez Tamarago, G. G. Espinoza, Sergio Moreno, Manuel Fuyo, Benigno Rodríguez, Gonzalo García Fernández, Ramón Ysaola y siguen las firmas.

TAMPA, FLA., MARZO 2-1916

SE CUMPLEN.

Cuando los proletarios mexicanos, principalmente los de Veracruz y los de la ciudad de México, confiaban, en Venustiano Carranza y creían en el radicalismo de ese viejo payaso, nuestros hoy encarcelados camaradas los hermanos Magón, dieron la voz de alarma, arrancando de la cara de Carranza la máscara de libertario, para que los trabajadores pudiesen verle la cara repulsiva del liberticida y del embaucador.

No hubo necesidad de mucho tiempo para que los actos del mismo Carranza comenzaran a demostrar que nuestros camaradas presos, Ricardo y Enrique Flores Magón, los hermanos Magón, Prihuan tenido razón al asegurar que Carranza y sus secuaces estaban engañando a los trabajadores, fingiéndoles amistad para obtener su cooperación moral y su contingente de sangre, para el encumbramiento al poder del carrancismo, la cárcel de Belem, y mas tar-

mo, y que tan pronto como se creyesen fuertes, no solamente volverían las espaldas a los obreros, sino que llegarían a arrebatarnos las conquistas adquiridas durante el período de amistad con Carranza, y a procurar abiertamente su exterminio y completa esclavitud. Las profecías de los hermanos Magón se están cumpliendo y se acabarán de cumplir por completo, si nuestros hermanos de cadenas no se deciden a seguir los consejos de los compañeros Magón, de empuñar el fusil y lanzarse a los campos del combate a conquistar Tierra y Libertad.

Lo dicho por los Magón se cumple; y en quienes está haciendo más presión Carranza es precisamente sobre los que le prestaron mas servicios; son los que derramaron su sangre generosa mas abundantemente y expusieron sus pechos honrados de proletarios a las balas fratricidas en cruentos combates, y a cuyos heroicos esfuerzos debo la vida y la preponderancia el carrancismo: los obreros de Veracruz y los de la ciudad de México.

De ambos centros obreros salió el mayor numero de Batallones Rojos que en medio del fragor de la batalla, conquistaron heroicos los laureles mas lozanos y gentiles para la cabeza del viejo explotador de Cuatro Ciénegas, creyendo conquistar así su emancipación.

Ellos, esos Batallones Rojos, son los que ocuparon siempre los puestos mas peligrosos en la línea de fuego, los que arrojaron mas la muerte..... ¿Y para qué?

Para ser ahora perseguidos y oprimidos por los mismos a quienes con su sacrificio y su sangre elevaron.

Jara, en Veracruz, y González, en México, son los instrumentos de Carranza que directamente los acozan ahora que, en el concepto del carrancismo, ya no necesitan de la ayuda del "peladaje," como despectivamente nos llaman los de arriba.

"REGENERACION" ha venido hablando de esos atentados contra los trabajadores por parte del "libertador" carrancismo. No creo necesario repetirlo.

El ultimo atentado del que ahora tenemos noticia, se refiere a la supresión de la Cadena del Obrero Mundial en la Ciudad de México.

Se cumplen las profecías de los hermanos Magón. Prihuan tenido razón al asegurar que Carranza y sus secuaces estaban engañando a los trabajadores, fingiéndoles amistad para obtener su cooperación moral y su contingente de sangre, para el encumbramiento al poder del carrancismo, la cárcel de Belem, y mas tar-

de arrimados a una pared para ser fusilados.

Aun es tiempo, compañeros proletarios, de salvarlos del fin sangriento que os depara el carrancismo. Aun es tiempo, compañeros: dejad los medios pacíficos y entrad al combate, armadas vuestras manos con el rifle y los cerebros armados con la idea emancipadora de Tierra y Libertad.

Adoptad los altos ideales condensados en el Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911, expedido por la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, y entrad de lleno a la acción armada, expropiando y entregando a los proletarios, dentro de la revolución, las tierras, las casas, las fabricas, los talleres, las minas y, en pocas palabras, todos los medios de producción y de transporte, para que de esa manera toda la riqueza social quede en poder de todos los hambrientos de la región mexicana, sin distinción, de sexos, de rasas y color, como propiedad común, para el uso y disfrute de todos.

No luchéis para encumbar nuevamente a unos, sino para destruir para siempre las perniciosas instituciones del Gobierno, del Capital y el Clero, y construir la nueva sociedad en medio de la cual todos seamos libres, iguales y hermanos.

ESTRELLA ARTEAGA.

¿LIBELO?

¡Valla una palabra sarcástica! Al escritor de corazón bien puesto y de puño firme, que no busca fórmulas ni rodea para exponer sus concepciones, que dice la verdad clara y desnuda, que no envuelve su fraseología entre los encajes hipocritas de la sociedad; al escritor, en fin, que consume su cerebro para emancipar a los oprimidos, desnudando a la sociedad del túnico asqueroso con que cubre su cuerpo cretinoso y gangrenado, a ese mártir altivo e incorruptible, es a quien pesigue la saña burguesa, valiéndose de sus sabuesos, y después, después, de sus jueces, para que estos miserables mancoquis, sacien todos sus instintos canibalescos en sus presas, haciendo aparecer a sus víctimas como culpables de delitos imaginarios.

¿Se incurre en libelo, cuando se habla la verdad? Entonces, ¿dónde está esa cacareada libertad que la Constitución del país de Franklin y Washington da al escritor? ¿O es acaso la Ergástula la mansión destinada a los hombres que escriben sin preámbulos los males que adolece la especie humana? ¡Valla un sarcasmo a los llamados directores de pueblos! Garantizar en sus leyes de rosario la libertad del pensamiento, y cuando el hombre quiere ponerla en práctica se le encadena, se le tortura, y... se le arroja a una inhumana celda, donde la hermosa "libertad del pensamiento" garantizada por las famosas leyes, sólo tendrá sus usos dentro de las cuatro paredes del cráneo del atrevido escritor.

¿Quién puede negar la veracidad de lo que expongo en estas líneas? ¿Ejemplos de esta naturaleza no se suceden con frecuencia? ¿No tenemos una prueba de ello en la aprehensión de los valientes titanes del ideal anárquico Ricardo y Enrique Flores Magón? ¿Cual ha sido su delito para que una járula policíaca saltara sus humildes oficinas, y

cargaran sobre ellos como lobos hambrientos?

¡Ah, la sociedad! ¡Ah, la metrúz, que bajo su velo desgarrado por las flechas del ideal anárquico, aun pretende ocultar su inhumano ceno de que está formada con los harapos que le quedan!

¡Pero es tarde ya! La lepra está descubierta, y todos los amantes de la verdad nos convertiremos en cirujanos para impedir el avance de la gangrena; aunque para conseguir esto los más abnegados tengan que caer, porque sabemos que para esta sociedad maltrecha, la verdad se llama LIBELO.

Por médicos expertos y conocedores de esta enfermedad social, los compañeros Magón han caído, acusados de libelo, al hablar claro exponiendo la panacea para que el obrero extraiga de raíz la enfermedad.

¿La Verdad es el llamado "libelo" de la burguesía? ¡Valla que sarcasmo!

R. GARCIA.

Motines

Según dice "El Pueblo", periódico carrancista de la ciudad de México, en Madrid, capital del reinado español, ha habido motines con motivo de la carencia de la harina.

Las multitudes se lanzaron contra las panaderías el primero de este mes, desesperadas por la falta de pan.

Naturalmente, la policía fué celosamente a defender el llamado derecho de propiedad privada; que deben hacer respetar aunque las multitudes perezcan de hambre, y repartieron palos aquí, sablazo allá y balas por dondequiera.

Muchos de los hambrientos fueron heridos; corrió la sangre de los proletarios; pero el pan fué salvado de ir a satisfacer el hambre de los propietarios.

Muchos hambrientos fueron heridos; pero fué salvado el bolsillo, el oro de los codiciosos negociantes que para adquirir mayores ganancias, forzan la escasez de los artículos de primera necesidad, para poder subir sus precios hasta las nubes y hacer buen negocio.

La Autoridad, buena aliada de los explotadores, en vez de forzar a los dueños de panaderías a bajar el precio excesivo del pan, mandó a sus esbirros a asesinar a los hambrientos.

Esto demuestra que bajo el llamado "orden" burgués reina el desorden más espantoso; hasta el grado de que la sangre de un ser humano, vale menos que el precio de una torta de pan.

De ahí viene que a los hambrientos de Madrid, España, se les disean balas en vez de pan.

De ahí viene también el porqué los hermanos Magón abogan por una Sociedad en la que nadie sea muera de hambre, ni nadie sea asesinado "legalmente" por una torta de pan, se les tenga presos y aun se les quebrara la cabeza al arrestarlos.

La propaganda de ellos pone en peligro el sagrado derecho de explotar de los parásitos, que se verían entonces forzados a trabajar como productores si querían vivir, al ser implantadas nuestras ideas, y a eso se debe que la alada, la sirvienta de los explotadores, la Autoridad, amordace a nuestros hermanos persiguiéndolos con cualquier pretexto y aun atropellando abiertamente los sagrados principios de la libertad del pensamiento y la libertad de imprenta. ¡Muera la Autoridad, azote del pobre!

JUANITA ARTEAGA.

¡OJO! ¡OJO!

Toda remisión de dinero que se nos haga, debe ser dirigida precisamente así: ENRIQUE FLORES MAGÓN, P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal.

PLAZO CUMPLIDO

El día 20 de Enero último, se cumplió el plazo dentro del cual teníamos que haber pagado la suma de \$190.00 que quedamos debiendo al dueño de la imprenta en que hoy se imprime REGENERACION.

No tenemos dinero para pagar esa deuda, y la imprenta puede ser recogida por el dueño si no recibe el dinero.

No tenemos para que decir más. Los que amen a REGENERACION; los que crean que este periódico es útil, que se den prisa en enviarnos fondos para reunir la cantidad adeudada.

Segundo Artículo Denunciado

Para que los lectores de REGENERACION se formen completo juicio en la denuncia hecha contra nuestros compañeros presos Ricardo y Enrique Flores Magón, y se vea que sus escritos fueron hechos no para incitar al crimen, sino para señalar el remedio al mal social que aqueja al pueblo mexicano, publicamos el siguiente artículo, marcando la parte de denunciada que apareció en el número 206 de REGENERACION, fecha 2 de Octubre de 1915.

"Los Levantamientos en Texas"

"Hace varias semanas que la prensa burguesa viene dando cuenta de combates librados entre mexicanos y fuerzas de los Estados Unidos en territorio que comprenden los condados texanos de Hidalgo, Cameron, Starr, y otros vecinos a los mencionados.

Como es natural, se oculta la causa de esa contienda. Se quiere hacer entender que los levantamientos de mexicanos en aquella sección de los Estados Unidos se debe a un acuerdo entre mexicanos para llevar a cabo un Plan de San Diego, que aboga por la independencia del vasto territorio que los Estados Unidos arrebataron a México a mediados del siglo pasado. El tiempo transcurrir, y la verdadera causa de ese movimiento va apareciendo.

No es el deseo de poner bajo el control de México el territorio que abarcan los Estados de Texas, Nuevo México, Arizona, Colorado, California y partes de otros, lo que ha impulsado a los mexicanos residentes en Texas a levantarse en armas contra las autoridades de los Estados Unidos, sino otro muy distinto: el de ponerse a salvo de los atentados de que son víctimas con tanta frecuencia en este país las personas de nuestra raza.

He aquí como explica un periódico burgués, "El Presente" de San Antonio, Tex., el origen de los levantamientos. Dice así:

"El origen de la revuelta se encuentra en los siguientes hechos. Un mexicano bailaba en una casa de un pueblecillo cercano de Brownsville y un americano quiso arrebatarse la mujer. El mexicano se opuso y al salir a la calle fué muerto a traición por el americano. Los mexicanos vengaron inmediatamente la muerte de su paisano y eso dió origen a que los vengadores se retiraran del poblado, ya armados y dispuestos a defenderse del linchamiento o de la horca. La situación precaria de varios hombres les hizo ver una oportunidad para alzarse en armas, y las tomaron, para ganarse el pan en esta forma violenta."

¡Cuan distinto es todo esto a las mentiras propagadas por el resto de la prensa burguesa!

Como se ve, el movimiento de Texas comenzó con la rebeldía de un puñado de hombres que no quisieron ser víctimas de la justicia imperante en ese Estado con las personas de nuestra raza, a cuyo punado se agregaron todos

aquellos que cansados de ofrecer sus brazos a los burgueses para que se los exploten, sin obtener el trabajo deseado, encontraron en la actitud de los rebeldes una buena oportunidad para arrancar por la fuerza de las manos de los capitalistas, lo que éstos niegan a los pobres: un pedazo de pan para ellos y sus familias.

Naturalmente, esos rebeldes fueron víctimas de una feroz persecución, porque la señora Autoridad así es: intransigente y feroz a tal grado que, en lugar de procurar la paz entre los hombres, con sus actos atentatorios no los exita a la guerra. En vez de acercarse a aquellos hombres y con buenas maneras tratar de calmarlos garantizándoles la tranquilidad y la libertad a que tiene derecho todo ser humano, sus representantes, esos bárbaros llamados "rangers", especie de policía rural de la comarca americana fronteriza con México, abrieron fuego sobre los rebeldes tan pronto como los tuvieron a la vista. Los rebeldes contestaron, y este fué el comienzo del estado de guerra en que se encuentra aquella porción de los Estados Unidos.

Sin embargo, todavía entonces pudo haber quedado confinado el movimiento a la lucha entre los rebeldes originales y los "rangers"; pero la Autoridad no es escudo ni amparo del pobre, sino su azote, y, por lo tanto, en lugar de proteger a los habitantes pobres de la región por donde hacía su persecución a los rebeldes, comenzó a hostilizarlos de mil maneras, pretendiendo encontrar un rebelde en cada varón mexicano con que los esbirros tropezaban, y comenzó entonces una cacería infame de los "rangers" contra los mexicanos. Los "rangers", reforzados por civiles, partidas de polizontes y de desalmados de todas descripciones, entraban en tropel a las humildes casas habitadas por mexicanos, porque la Autoridad, nunca molesta a los burgueses, de los cuales es perro guardián, y allí se entregaban a verdaderas saturnales de canibales disparando sus armas, sobre hombres, viejos, mujeres y niños, tratando de vengar en personas inocentes, las bajas que en abierta lid les hacían los rebeldes.

Una de tantas casas asaltadas fué la del compañero Aniceto Pizaña, hombre honrado que residía con su familia en el rancho de los Tulitos, de la jurisdicción de Brownsville. La casa fué asaltada por una turba de salvajes representantes de la Autoridad el 3 de Agosto, disparando los asaltantes sobre sus moradores sin consideración a sexo ni edad. Aniceto no es hombre que se de a atropellar; Aniceto es un proletario consciente de sus derechos, y con tres compañeros más que a la sazón se encontraban en su casa, respondió al fuego de los bandidos cuyo número era de treinta y cinco. Rudo fué el combate que se entabló. Nuestros cuatro compañeros hicieron prodigios de valor, pues a los asaltantes se encontraban bien parapetados, y a pesar de

que todas las ventajas estaban de parte de los esbirros, nuestros heroicos hermanos los tuvieron a raya durante más de media hora haciendo varios muertos y heridos. Desgraciadamente, un niño, el único hijo de Aniceto, fué herido en una pierna de un balazo que le dieron los bandidos, y hubo necesidad de amputársela. Desde entonces, Aniceto se encuentra también sobre las armas, y, según la prensa burguesa, su actividad revolucionaria es intensa.

El caso de Aniceto no es un caso aislado: lo mismo ocurrió en otros lugares de la región de Brownsville. Similares atropellos fueron llevados a cabo por los representantes de la Autoridad en personas que tal vez nunca habían pensado en rebelarse; pero a quienes las circunstancias hicieron tomar las armas para defenderse de salvajes atropellos, para salvar su vida y la de los suyos, o, siquiera, para tener la satisfacción de cambiar una vida laboriosa y honrada, por la vida criminal de un "ranger", de un polizonte o de un voluntario del salvaje Estado de Texas.

He ahí la manera como se propagó una chispa de rebeldía, y lo que comensó por ser una vulgar persecución a un puñado de personas, se ha transformado por la estupidez de la Autoridad en una verdadera Revolución. No hay tal Plan de San Diego ni patrias de esa clase: lo que hay es un movimiento de legítima defensa del oprimido contra el opresor. Los que están sobre las armas no son bandidos como los trata la prostituta prensa burguesa, sino como buenos maneras tratar de calmarlos garantizándoles la tranquilidad y la libertad a que tiene derecho todo ser humano, sus representantes, esos bárbaros llamados "rangers", especie de policía rural de la comarca americana fronteriza con México, abrieron fuego sobre los rebeldes tan pronto como los tuvieron a la vista. Los rebeldes contestaron, y este fué el comienzo del estado de guerra en que se encuentra aquella porción de los Estados Unidos.

Los crímenes cometidos por los "rangers" en estos últimos dos meses, y particularmente en estas últimas semanas, crispan los nervios al hombre más flemático. Cientos de mexicanos inocentes han sido muertos por esos salvajes, encontrándose entre las víctimas hombres, ancianos, mujeres y niños. Las casas de los mexicanos han sido incendiadas, sus sembrados arrasados, y esos atentados han contribuido a extender el movimiento revolucionario. El periódico local, "The Los Angeles Tribune", dice en su edición de 8 del pasado, refiriéndose a la zona envuelta en la Revolución en el Estado de Texas: "..... un territorio tan grande como el Estado de Illinois está sobrecogido de temor de ataques a media noche, incendio de haciendas y muerte."

En otra parte de la misma edición, dice el mismo periódico: "Más de quinientos mexicanos han sido muertos en el Rio Grande de hace tres semanas a esta parte, según noticias rendidas por los "rangers", este día, 7 de Septiembre, —a oficiales de policía en los condados afectados por la Revolución."

Esto es lo que confiesan los "rangers"; pero conocidos los instintos criminales de las bestias feroces que integran esos cuerpos policíacos en el Estado de Texas, es de presumirse que se han quedado cortos en su información, y que a más debe ascender el número de víctimas de la Autoridad.

He aquí como habla "El Presente" al referirse a las víctimas de los "rangers": "Nadie sabe quien mató a los hombres que aparecen colgados de los árboles o acerbillados a balazos; pero todo el mundo señala a los "rangers". Y añade: "Se ha matado a los hombres debajo de una cama y se les ha matado dentro de sus casas, no obstante que reclaman un momento de paz para explicarse. Se les ha sacado de la cárcel para colgarlos y lo que más se ha hecho es fusilarlos por la espalda después de que han entregado las armas y se han rendido."

¡Fusilarlos por la espalda cuando se han rendido! ¿Qué mayor

prueba de felonía puede exigirse de un "ranger"?

Esto es, a grandes rasgos, lo que ocurre en Texas. No es un movimiento de bandidos, como trata de hacerlo aparecer la prensa burguesa, sino el movimiento natural del hombre que al ver amenazada su existencia, se defiende como puede.

PARTE DENUNCIADA

Justicia y no balazos, es lo que deba darse a los revolucionarios de Texas. Y desde luego, todos debemos exigir que cesen esas persecuciones a mexicanos inocentes, y, por lo que respecta a los revolucionarios, debemos exigir también que no se les fusile.

Quienes deben ser fusilados son los "rangers" y la turba de bandidos que los acompañan en sus depredaciones.

RICARDO FLORES MAGÓN."

LAS FIANZAS.

Hoy se cumple un mes desde que nuestros compañeros Ricardo y Enrique Flores Magón fueron arrestados.

Hasta la fecha, todos los esfuerzos que se han hecho para conseguir, al menos, su libertad bajo fianza, han resultado infructuosos. Es natural; los que tienen dinero, los ricos, no han de ser los que fien a nuestros compañeros para que salgan a continuar escribiendo contra la burguesía.

Las fianzas son excesivamente altas, pues, como se sabe, ascienden a cinco mil dólares por cada uno de los compañeros presos, lo que hace un total de diez mil dólares por los dos.

Como decimos, de los ricos no podemos esperar ayuda, por el contrario, encontramos oposición. Por lo tanto, la libertad bajo fianza de nuestros compañeros presos, depende del esfuerzo que los pobres hagamos por conseguirlo.

Somos pobres; pero somos miles. Si todos los lectores de REGENERACION contribuyeran con alguna cantidad, con la presteza que las circunstancias reclaman, los diez mil dólares necesarios para conseguir la libertad bajo fianza de nuestros compañeros se reunirían.

Su libertad esta en nuestras manos, en las manos de los proletarios. ¿Queremos ver libres a nuestros compañeros? Pues, a contribuir todos para las fianzas.

Como ese dinero tendra que ser depositado en un banco, los compañeros que puedan facilitar cantidades por vía de préstamo, tendrán la seguridad de que les será devuelto cuando haya terminado el proceso.

Así, pues, a contribuir compañeros, y a hablar todos con sus amigos para que cooperen a reunir la cantidad que se necesita, como donativo o como préstamo.

Si todos y cada uno de los que amamos la causa, obramos con actividad, con verdadera actividad, no dejando para mañana lo que se pueda hacer hoy, pronto veremos libres bajo fianza a nuestros compañeros.

No hay que pensar mucho sobre esto. Hay que considerar solo que cada día que nos tardamos en enviar nuestra cooperación para las fianzas, es un día más de cárcel para nuestros camaradas.

Es de desearse, por lo tanto, que pongamos todos sin tardanza manos a la obra.

¿Quiénes son los primeros en cooperar?

¡Que nadie sea el último! Actividad, actividad, hermanos.

Todo envío de dinero debe hacerse a Enrique Flores Magón, P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal.

MANUEL SAAVEDRA.

BARBARIE.

La barbarie desplegada por Venustiano Carranza, en su afán

de forzar respeto al llamado derecho de propiedad privada, sigue en toda su fuerza en las regiones controladas por el barbachismo.

Atropellando las mismas leyes de las que Barbas de Chivo se dice defensor y sostenedor, ha decretado, de meses atrás, que todo atentado contra ese llamado derecho de propiedad privada, por mas leve que tal atentado sea, aunque este consista en una insignificante "rateria", sea castigado con la pena brutal de muerte.

Mas de un desventurado padre proletario, forzado por los clamores de sus hijos hambrientos, ha sido fusilado inclementemente por apoderarse aun de una torta de pan con la cual mitigar el hambre de su menuda prole.

En sus ansias de proteger la propiedad privada, Carranza hace lujo de crueldad y manda asesinar al expropiador, sin importarle un comino atropellar las leyes que dice respetar; atropello flagrante, porque no hay artículo alguno en el Código Penal vigente en México, o en la Constitución Mexicana, que castigue con pena de muerte el llamado delito de robo, por mas cuanioso que este sea.

Y, sin embargo, Carranza asesina al que toma de donde hay.

A la larga lista de los que han perecido bajo la barbarie barbachista, hay que añadir un nombre nuevo, el de un tal Telesforo Bulnes Borbolla, asesinado contra el decreto de Carranza, por robo, el 24 del pasado Febrero, en la ciudad de México, según informa la misma prensa carrancista de aquella ciudad, con lujo de detalles repugnantes, encaminados a hacer presión en el animo popular, para escarmiento.

¡Imbeciles! Mejor dicho, ¡Criminales! Quieren destruir el efecto sin destruir la causa.

Si los atentados contra el maldecido llamado derecho de propiedad existe, es debido precisamente a la existencia de esa propiedad privada.

Suprimiendo la propiedad privada, es decir el acaparamiento de la riqueza social por unos cuantos rapaces (si señor fiscal, RAPACES) parásitos, hagase que todo sea de todos, que todos tengan libre acceso a la tierra y que todo el que quiera vivir trabaje, y el llamado delito de robo terminará de existir.

Nadie se vera entonces forzado a robar, porque todos tendrán cuanto necesiten para satisfacer sus necesidades y vivir cómodamente, en una sociedad como la que soñamos, en la cual no haya ya parásitos indecentes, grandes o pequeños, que a mas de vivir a nuestras costas nos atropellan y tiranizan.

¡Muera los parásitos! Autoridad, Capital y Clero.

JUAN MIRELES.

La Invasion Americana

El ataque de los villistas a la población americana de Columbus, Nuevo México, y las consecuencias que pueda acarrear, ha sido el plato del día tanto para los patriotas americanos y mexicanos como para los no patriotas.

Una guerra entre los Estados Unidos y México ha estado a punto de estallar, y parece que todavía no se conjura el peligro. Todo depende de la actitud definitiva que adopte Venustiano Carranza.

Hasta el momento de escribir estas líneas, no han entrado todavía a territorio mexicano las fuerzas americanas destinadas a perseguir a Francisco Villa. La dilación se ha debido primero, a la circunstancia de que era preciso para el gobierno americano obtener de Carranza el permiso para que entraran las fuerzas americanas a perseguir a Villa. El permiso fué obtenido; pero con la condición de que Wilson permitiera a su vez la entrada de fuerzas mexicanas a territorio de los Estados, cuando se tratase de perseguir bandas que se internasen en este país, después de haber cometido en México lo que

Regeneracion

EDITOR: Enrique Flores Magón.
OFICINAS: 2325 Vanhook Ave.
Dirección Postal: F. O. Box 12356.
LOS ANGELES, CALIFORNIA.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION
Número suelto, 5cs.
Un año, \$1.00.—Seis meses, 50cs.—
paqueteros, 2½c ejemplar.

Carranza llama actos de bandi-
daje.

Wilson consintió en la reciproci-
dad de derechos, y ya parecía
que iba a comenzar la entrada
de fuerzas americanas a territo-
rio de México, y aun algunos pe-
riódicos amarillos dieron como e-
fectuada la invasión, cuando se
descubre que nuevas circunstan-
cias han determinado la suspen-
sión de la entrada de las fuerzas
americanas destinadas a la per-
secución de Villa.

Por lo que se deduce de las no-
ticias de la prensa diaria, parece
que Wilson quiere pulsar el esta-
do de ánimo del pueblo mexicano,
porque aunque Carranza ha con-
sentido en permitir que fuerzas
americanas penetren a México
para exterminar a los villistas,
parece que no cuenta con la apro-
bación de todos los mexicanos,
y en este último caso, como habría
resistencia por parte de la pobla-
ción mexicana a la invasión, las
fuerzas americanas destinadas a
perseguir a Villa, serían insufi-
cientes para enfrentarse a la re-
sistencia popular.

Además, por las mismas noti-
cias de la prensa diaria, parece
que en el Congreso Americano no
están todos los Senadores y Di-
putados de acuerdo con Wil-
son en la política que hasta hoy
ha seguido en lo que concierne a
los asuntos mexicanos, y hay
preludios de que una fuerte
oposición va a desatarse contra
los actos del Presidente.

La situación, por lo mismo, es
bastante seria tanto para Wilson
como para Carranza.

Wilson puede salir derrotado
en las próximas elecciones.

Carranza.....se hunde, aca-
bará de hundirse bajo el peso de
una situación agravada por los
últimos sucesos.

Para Carranza, el problema
que tiene enfrente es demasiado
escabroso. Si al pueblo mexica-
no le disgusta la entrada de
fuerzas americanas al territorio
de México, aunque sólo sea con el
carácter de perseguir a Villa, Car-
ranza tiene que echar a andar
por cualquiera de estos dos cami-
nos: o se hace aliado del gobierno
americano y lo ayuda a perseguir
a Villa, y en este caso la caída del
carrancismo será rápida, o se po-
ne del lado del sentimiento popu-
lar, y en este caso el gobierno de
los Estados Unidos le negará el
apoyo que le ha estado prestando
y gracias al cual ha podido soste-
ner a flote su desvencijado barco,
y se hundirá en el oceano revolucio-
nario que en vano ha tratado
de aplacar.

Veremos, veremos.

CELSE MARQUINA.

VICTORIAS FALSAS

Carranza canta victorias falsas,
como hacen todos los que se en-
cumbran, para aparentar fuerzas
no tenidas; de igual manera que
Díaz hacía creer que sus tropas
marchaban victoriosas, cuando en
realidad sufrían derrotas tras de-
rrotas; como Madero proclamaba
haber hecho morder el polvo a sus
enemigos, cuando de hecho su
trono efímero se desplomaba; co-
mo Huerta sostenía haber hecho
la paz en toda la República, cuan-
do su dictadura sangrienta se
hundía para siempre.

Así Carranza, impotente para
dominar la situación hace que su
censura oficial le de la victoria
a sus tropas por dondequiera y
que declare como dominadas ya
las regiones donde precisamente
sus fuerzas se han estrellado con-
tra la pujanza de los revolucionar-
ios y donde van de derrota en
derrota, de descalabro en descal-
abro, cediendo terreno a los que
combaten por su independencia

economica.

Carranza aseguraba que el Es-
tado de Guanajuato, el por ejem-
plo, estaba ya en completa paz.
Sin embargo, a la Oficina de Infor-
mación del gobierno carrancista en
el Distrito de San Felipe, Gto., se
le escapa dar la noticia, que pue-
blica "El Pueblo", de 22 del pdo.
Febrero, acerca de que en Minas
Viejas, del Estado de Guanajuato,
se derroto a una de las parti-
das de "bandidos" de aquella
region; con lo que queda demos-
trado que es mentira la paz en
aquel Estado. Valle de Santiago
y Salamanca fueron tambien ata-
cadas por otros rebeldes.

El Estado de Zacatecas es otro
de los "pacíficos" en los partes
oficiales, y veo en la prensa local,
"The Times", que Sombrerete,
de dicho Estado cayo en manos
de varias bandas de "bandidos"
que de paso mataron a un bur-
gues americano.

Durango era otro Estado "pa-
cificado", y el caso es que el
Gobierno de Washington es acon-
sejado por sus representantes en
el Estado de referencia que acon-
seje a los ciudadanos (los ricos)
americanos que no vayan alla por-
que "aun hay grande actividad de
"merodeadores." Ademas, Can-
uto Reyes y Calixto Contreras,
siguen en activa campaña, ame-
nazando Torreon, Coahuila, y
atacando Picardias y tomando
Viezas y otros puntos.

Coahuila, "pacificado" tam-
bien, es recorrido por bandas de
"bandidos." El ultimo encuentro
recientemente habido ahí, tuvo

lugar cerca de Matamoros, Coah.,
entre carrancistas y la guerrilla
encabezados por Margarito Salu-
pina. Naturalmente los rebeldes
fueron "derrotados" por el parte
oficial.

El Estado de Puebla, estaba
tambien "pacificado" y perfecta-
mente "limpio" de zapatistas; y
resulta con que en Tlaxiotepec,
co, Atlixco, cerca de la ciudad
de Puebla, capital de ese Estado,
hubo un rudo combate entre car-
ranceros y zapatistas en el que
estos ultimos fueron derrotados
por el parte oficial.

Tlaxcala es otro Estado ya
"pacificado." El caso es que At-
zitzintla esta amenazada de caer
en manos rebeldes y para alla van
a toda carrera los carrancistas. a
defender sus amos los ricos.

Felix Diaz, por su parte, incen-
dia la ciudad de Oaxaca al eva-
cuarla y cae sobre Cuicatlan, que
queda en su poder.

Lo cierto es que por todas par-
tes se encuentra Carranza con el
puño colérico de los proletarios,
de los hambrientos que no ven en
él el redentor que se finge, sino
el lobo con la piel de oveja.

Carranza se hunde y la Revo-
lucion seguira de pie, altiva y a-
trevida y decidida, mal que pese
al tisisco de la Casa Blanca y viejo
bribon de las barbas de macho
cabrio.

La Revolucion Economica sigue
de pie y de pie seguira hasta con-
quistar Tierra y Libertad para
todos.

JUANITA ARTEAGA.

POSPUESTO

El mitin de protesta en defensa de los compañeros Ma-
gon anunciado en REGENERACION la semana pasa-
da para el Sabado 18 de Marzo en el Labor Temple, ha
sido aplazado para el Miercoles 22 de Marzo a las 8
p. m. en el BLANCHARD HALL, 233 Sur Broadway.

Este cambio ha sido muy a pesar y con gran trastorno
para nosotros, y quien puede imaginarse que sea debido
al dominio que Carranza tiene sobre el grupo que se
encarga del Labor Temple. Como estaba anunciado,
el Salon ya se habia conseguido. pero cuando ciertos
miembros del Concilio supieron para lo que era el mi-
tin, clausuraron el permiso de usar el Salon diciendo
que allí no se podia hablar nada en contra de Carranza por-
que este tio le ha dado el monopolio al A. F. of L. de
"organizar" a los trabajadores en Mexico, y este es el
Templo del Trabajo. ¡Bah!

Margarita F. Magon.

Escribo estas líneas por la mamá de Enrique y Ricar-
ejemplo que en ellas describo do dejara que un fraile fuera a
y que es bueno que conozcan confesarla; pero ella contesto
las madres proletarias. con su voz débil ya porque la

La mamá de mi compañero
Enrique Flores Magon, y de
sus hermanos, el camarada
Ricardo Flores Magon y el
que ahora es burgués, Jesus
Flores Magon, se llamaba
Margarita Flores Magon.

Ella murió en Mixcoac,
Distrito Federal, México, el
14 de Junio de 1901.

Enrique me a contado cómo
murió y cuando lo recuer-
do siento como Enrique, una
emoción muy grande y mu-
cho cariño y admiracion por
esa mujer de carácter tan
bonito, enérgico y dulce a la
vez.

Ella se enfermó de pulmo-
nia, y de eso murió, cuando
nuestro querido compañero
Ricardo y el ahora burgués
Jesus, estaban presos en la
cárcel de Belem de la ciudad
de Mexico, encerrados allí por
ordenes de Porfirio Diaz, por
que escribian "Regeneracion"
y en él atacaban a ese viejo
tirano muy duro.

Enrique era el unico hijo
que tenía a su lado. Ya que
estaba muy grave, alguna de
esas gentes religiosas, que en
todo se meten menos en lo
que les incumbe, quería que

la mamá de Enrique y Ricar-
do dejara que un fraile fuera a
confesarla; pero ella contesto
con su voz débil ya porque la
muerte se acercaba, "No trai-
ran frailes, quiero morir en
paz, si acaso hay Dios, ya ten-
dré entonces tiempo de arre-
glar cuentas con él".

Contra la voluntad de la
gente, su época en la que do-
minaba tanto el fanatismo, el
acto de Margarita Magon de
negarse a confesarse para
"bien morir," habla alto de
ella como mujer de ideas a-
vanzadas para entonces, y de
carácter firme y enérgico.
¡Cuántos come-curas hay que
apenas les duele el estómago,
llaman corriendo al fraile pa-
ra que los confiese!

Pero este detalle de la
muerte de la mamá de Enri-
que y Ricardo, no demuestra
mas que muy poquito de lo
que realmente valía aquella
mujer admirable. Margarita
Magon sentía ya la muerte
cerca de ella. ¡Lo que sufriría
aquella pobre madre sabiendo
que iba a morir y sin ver
mas a sus hijos, Ricardo y
Jesus, que estaban presos, en
peligro de ser asesinados por
el viejo criminal Porfirio
Diaz!

¡Lo que sufriría ella que
los amaba tanto!
Bueno; pues antes que mu-

riera fue a verla un hombre
que decía que era amigo de
sus hijos presos, pero que en
realidad, era enviado de Díaz
para ver si por medio del úl-
timo deseo de una madre mo-
ribunda, hacía doblegarse a
Ricardo y a su hermano Je-
sus.

Ese hombre le dijo a aque-
lla mujer venerable, que si e-
lla hacía que sus hijos presos
dejaran la lucha, entonces el
se comprometía, bajo palabra
de honor, de conseguir que
Díaz los diera libres para que
los viera antes de morir,

Y aquella mujer admirable
contestó con estas hermosas
palabras: "Prefiero morir sin
ver mas a mis hijos; prefiero
ver que los ahorquen, a que
se retracten de lo que han di-
cho y hecho".

Dos días despues aquella
grande mujer Margarita Flo-
res Magon, dejó de existir,
sin ver mas a sus hijos pre-
sos.

Esa fue la madre de los fir-
mes luchadores Ricardo y
Enrique, ahora victimas otra
vez de la persecución capita-
lista, que los tiene en la car-
cel por luchar por la Causa de
los pobres.

Que sirva de ejemplo a las
mujeres la energia de esta
madre admirable, y los hom-
bres que sigan el ejemplo de
estos luchadores que ya cuen-
tan 23 años. Esto es ser fir-
mes; que no temen a nada
porque la causa es justa.

Para tal Leona, tales cacho-
rros.

¡Viva la Anarquia, viva
Tierra y Libertad!

TERESA V. MAGON.

El arresto de los herma-
nos Magon.

Nuestros compañeros los her-
manos Ricardo y Enrique Flores
Magon, fueron arrestados en Los
Angeles, Cal. Enrique fué gol-

peado y herido al ser preso por la
policia: ¡Siempre la policia es
consecuente con sus principios!

Si todos los hombres a quienes
se les encomienda y recomienda
un deber lo cumplieran con tanto
celo como el que concede la póli-
cia al suyo, viviríamos en un
mundo ideal. Desgraciado deber
el de la policia, que no lo cumple
sino cuando golpea o asesina!

A los hermanos se les acusa de
hacer circular por el correo co-
rrespondencia obscena. No sa-
bemos a que correspondencia se re-
fieren los aprehensores de los Magon;
mas, cualquiera que sea, estamos
seguros que podrá leerla una se-
ñorita sin menos sonrojo que si
abre la Biblia y lee a Moises, a
Jeremias y a Ezequiel ¡oh virtuo-
sos! ¡Para aparecer limpios ante
vosotros es preciso bañarse en
vuestras inmundicias y comer las
carnes podridas de vuestros fes-
tines!

Será preciso que Cristo levante
la cabeza para que os diga: "Se-
púlculos blanqueados, que presen-
tan por fuera un bello aspecto
mientras que están llenos de po-
dredumbre."

Tomen ejemplo los obreros. Se-
pan que al mundo no le rige otra
ley que la fuerza, y que no existe
más derecho que el derecho bru-
tal de los más o de los mejor uni-
dos.

(De "El Internacional" de Ibor City,
Tampa, Florida, de 3 de Marzo de 1916.)

En pro de los hermanos
Magon

El sábado 4 se efectuará una co-
lecta en todos los talleres a favor
de los hermanos Magon, la cual
recomendamos por ser dos com-
pañeros caídos en las garras de
la Autoridad por defender a los
obreros.

Dos comisiones, una en el Cen-
tro Obrero de Ybor y otra en el
local de la Unión 462 de West
Tampa; estarán en dicho día de
7 a 8 P. M., para recibir las co-
lectas que con ese objeto se ha-
gan.

(De "El Internacional", de Ybor City,
Tampa, Florida, de 3 de Marzo de 1916.)

Ayuda; ingeniarte en ayudar;
tu ayuda es necesaria, para que
la carga no nos quede injusta-
mente solo a unos pocos.

¡ATENCIÓN, TRABAJADORES!
Todos los domingos a las 7 y ½ de
la noche, hay mítines de propaganda
en el Local del Centro de Estudios
Racionales, situado en la calle de San
Fernando, No. 767.—Asistid a apre-
nder cómo dejar de ser pobres.—En-
trada gratis.

ARGENTINA.

La compañera Elvira Fernández,
de la librería "La Escuela Moderna,"
calle de Estados Unidos, No. 1399
Buenos Aires, Argentina, ha tomado
carga de la Agencia de REGENE-
RACION en aquella región.

Ultimas Noticias.

Publicamos en seguida las úl-
timas noticias que la prensa bur-
guesa americana nos da sobre el
medio peculiar convenido entre
Wilson y Carranza para pacificar
a Mexico. El convenio es de que
tropas de uno y otro país pueden
pasar "la linea divisoria" para
perseguir "bandidos". Dice el
"Record" de esta ciudad:

"Douglas, Ariz., Marzo 16.—
Dos cuerpos de Ejercito del 1.º
de caballeria de los Estados Uni-
dos, que llegaron de California,
fueron colocados hoy en la pobla-
cion fronteriza de Agua Prieta,
Sonora, Mexico.

"Douglas, Ariz., Marzo 16.
La concentracion de 3,000 amoti-
nados carrancistas en Cabullona,
18 millas al Sur de Douglas, esta
causando graves conjeturas a los
oficiales del ejercito de los Esta-
dos Unidos aqui hoy. Estan for-
mulando planes para obrar contra
esa fuerza si el desarrollo de los
acontecimientos así lo requieren.

Las avanzadas reportan de que
los carrancistas estan atrinche-
randose, colocando sus baterias
en la direccion que llevan los sol-
dados americanos para cazar a
Villa.

El General Calles ha sido infor-
mado de que las fuerzas de Cabu-
llona creen que él se ha vendido
a los Estados Unidos y le han
prohibido que vaya a Cabullona.

ADMINISTRACION.

ENTRADAS.
DEL 7 AL 13 DE MARZO DE 1916.
ARIZ.: Colecta por G. G. Orozco, el
mismo, \$2, R. Covarrubias, \$1, A. Cha-
vez, \$1, Concepción de Avalos, \$1.05, O.
Ruiz, 50c, Zoffa Lugo, 25c, y Rafaela
de Nevarez, 20c; M. Isquierdo, por el
Grupo "Lucha Tenaz", \$1; remitido por
A. Valencia: B. I. Leal, \$2, Isidra M.
de Leal, \$2, Amalia Leal, \$1, y venta
de Reg., 50c; G. Rincón, \$1; colecta por
M. D. Estrada, el mismo, 25c, F. Pérez,
50c, R. López, 25c, y M. Hernández,

estas fondos.
R. B. GARCIA.

25c. CAL.: Justa y Julia Monreal, 50c
H. Robles, \$1.50; M. Barrios, \$1; B.
Zamarrin, 16c; M. Pereira, \$1; L. Mar-
tínez, \$1; A. Rincón, venta de Reg.,
\$1.25; Cueva Pina, 15c; "Centro de Es-
tudios Racionales", \$8; Venta de paque-
teros, \$1.50; E. Juárez, \$1; R. M. Alva-
rez, 50c; J. López, 30c; E. Pérez, 25c.
ILL.: E. Bonaville, \$1; Lucy E. Pa-
sons, \$1. TEXAS: A. G. Rodríguez,
\$1; B. B. Solís, 25c; N. García, 75c; co-
lecta por A. Torres, el mismo, 50c, S.
Reyes, 50c, P. Carrión, 50c, M. A. Flo-
res, 25c, L. P. Rodríguez, 25c, J. Reyes,
25c, y P. Reyes, 25c; B. L. Galvan, ven-
ta de Reg., \$2; F. Palomárez, venta de
Reg., \$3; colecta por H. Martínez: R.
de León, 25c, C. Morales 10c, F. Pérez,
25c, P. Cobos, 25c, M. Treviño, 10c, E.
S. Torres, 25c, J. de León 15c, A. Ca-
ballero, \$1, J. Torres, 10c, y Z. Palomi-
no, 20c. UTAH: R. Martínez, \$1.
WASH.: E. Travaglio, \$3. TOTAL:
\$49.41.

GASTOS.

DEL 7 AL 13 DE MARZO DE 1916.

Composicion d'l No 299, \$20.00; em-
planacion y correccion, \$7.00; impresion,
\$11.00; reduccion y administracion, \$10;
papel para el No. 229, \$12.00; acarreos,
\$3.00; franqueo del No. 229, \$2.75; ren-
ta oficina por Marzo, \$25.00; papel para
fajillas, \$3.00; tranvias, \$1.20; cinta pa-
ra maquina, 50c; petroleo y gasolina,
\$1.65; estampillas correo, 40c. TOTAL:
\$77.50.

RESUMEN.

Gastos..... \$ 77.50.
Entradas..... \$ 49.41.
Déficit de la semana..... \$ 28.09.

Por Enrique Flores Magon.
LIBRADO RIVERA.

PARA LA DEFENSA DE
LOS COMPANEROS
MAGON.

Suma anterior: \$27.30. ARIZ.: M. Iz-
quierdo, por el Grupo "Lucha Tenaz",
\$3. CAL.: P. Castorena, \$1; J. Cien-
te, 35c; M. Pereira, \$4; Carolina Santoro,
\$2 colecta por A. Rincón, el mismo,
55c, T. Rincón, 50c, D. Altamirano, 40c,
A. Rincón, 50c, Cueva Rincón 50c, Juana
Rincón, 50c, y G. Orona, 15c. FLA.:
Colecta por R. García, \$1.975. OKLA.:
Colecta por H. C. Cuellar, F. Ramirez,
\$1.50; P. Arrendáriz, 25c, M. Arme-
ndáriz, 25c, S. F. Ruiz, 10c, F. Torres,
10c, B. Vargas, 50c, J. Hernández, 50c,
L. Vargas, 50c, R. Flores, 25c, C. Pa-
ras, 25c, Z. Rodríguez, 2c, A. Puen-
tes, 10c, R. García, 50c, G. Any, 10c,
J. Enrique, 5c, y B. G. Vela, 15c. TE-
XAS: B. B. Solís, 25c; N. García, 50c,
J. Ancira, por el Grupo "Tierra Liber-
tad", \$2.35. (1) TOTAL: \$66.47.

(1) Esta cantidad ha sido publicada
en números anteriores, habiendo sido
destinada para libros, cediendola ahora
para la defensa.

El encargado provisional de recoger
estos fondos. R. B. GARCIA.

GRAN

Mitin Internacional

Para el Miercoles 22 de Marzo de 1916, a las 8 de la Noche en el

BLANCHARD HALL

233 Sur Broadway St. entre las calles 2ª y 3ª

Para protestar contra la persecucion de que son víctimas los luchadores anarquistas

Ricardo y Enrique Flores Magon, redactores de

"REGENERACION"

Hablaran:

En Espanol: Raul Palma y

TERESA V. MAGON.

En Ingles: SAM ADKINSON.

En Hebreo: CHAIM SHAPIRO.

Han sido invitados otros oradores; uno de ellos es Carlos Tresca, Organizador de los Trabajadores Industriales del Mundo.

El Chairman de este Mitin sera Bill B. Cook.

Entrada Gratis.

Trabajadores: la importancia de este mitin es de gran trascendencia para la causa de los oprimidos. La libertad de manifestar el pensamiento por medio de la palabra hablada o escrita, que para los oprimidos es el único medio que tienen a su disposición para entenderse y organizarse está en peligro de arrebatarense de las manos por la burguesía y la auto-ridad

Ocurramos todos al mitin, hombres y mujeres. Entendamos que si se nos arrebatara la libertad del pensamiento hablan-do o escrito, quedaremos sin voz los oprimidos, y a merced de los verdugos de la clase trabajadora.

SUBSCRIPTION RATES
Single copy, 5 cts.
One dollar a year—6 months, 50c.

No. 230
Saturday March, 18, 1916

Send money payable to
ENRIQUE FLORES MAGON.
P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal.

This Agitation Does Not Concern Mexico Alone.

The fact that the Magons and I have been indicted for abuse of the United States mails is no reason, so far as I can see, why I should modify or change at all my conduct of this section. Week after week, and for some four years, this page has been filled almost exclusively with my own writing, because, from the first, I considered it my business, to explain. I had, as I conceived, to explain the whole business of land monopoly, and to show that the fight of Mexico to overthrow that greatest of all human curses is not a national but an international fight, in which the disinherited of this and other countries should be as deeply interested as are the Mexicans.

I had also, as I conceived, to explain that in Mexico, as everywhere, the government is not the people but an entirely separate machine; operated, to all intents and purposes, independently of the people's wishes; consecrated to the maintenance of things as they are, and actuated, as are all organism and organizations, by the ambition to increase its power and sphere of influence. That pure Anarchism, but it happens to be the type of Anarchism expounded so eloquently by Herbert Spencer in his well-known works "The Great Superstition" and "Man versus the State." It was the Anarchism of Thomas Jefferson when he declared that the best form of government was that which governed least, and it was the Anarchism of the Democratic party in its earlier and purer days. Elzbacher is the leading authority on Anarchism, and the one American Anarchist he took as representative was Benjamin R. Tucker, who always declared that Anarchists were "simply untried Jeffersonian Democrats," following Jefferson's thought to its logical conclusion. I have always agreed with that, and I notice that, month after month, the "North American Review" is reproducing Herbert Spencer's works named above, with comments, quite in the Tucker vein, by men prominent in America's life.

The land question was comparatively easy to explain, for people quickly understand that he who owns millions of acres owns those who have to live on them. The true relation of the governing machine toward the ordinary citizen was, however, difficult. It was also more necessary, both because, as I hold, there is no one at once so corrupt, inefficient and powerful as is our modern politician, and because his power is not understood. The public looks on him as plutocracy's tool. I, on the other hand, regard him as the matter of us all, the moulder of laws to which the proudest plutocrat must bend; the arbiter of peace or war, as the case may be, and the man who has our lives and liberties more completely under control than have even the monopolists. Were the distribution of mail, for example, in private hands—and it has been shown a hundred times that private citizens can distribute mail more cheaply and efficiently than does the government—no employee would dare to open my mail or would have the power to haul me into court and ruin my business because I wrote what did not suit his individual brand of thought.

To these considerations, which Mexico there can be no peace, generally involved criticism of there, and that such an exposure, politicians from the President on as we made, is of value, not down, I devoted most of my space only to Mexico but to the world.

In "Regeneración," as I did in my one paper, "Land and Liberty." Then came along the European war, a huge mirror in which, as I considered, I could show the reflection of what is going on in Mexico and this country, together with the reasons. For more than a year past, therefore, I have harped continually on the war, showing how, despite the vaunted progress of Democracy, power has become so concentrated that the merest handful of men have been able to force twenty-five millions into slaughtering one another; showing how land monopoly and the entire fabric of special privilege rest on the military philosophy that the weakest should be driven to the wall; showing that slavery is the child of invasion, and that freedom means simply the being immune from invasion; showing that between Industrialism and Democracy, on the one hand, and Militarism and Aristocracy, on the other, there is necessarily a struggle to the death; a struggle now being fought out alike in Mexico and Europe, and one in all probability only now in its first stages. In this connection I have had to deal with the Monroe doctrine, which was in reality a British-American policy and has committed us to a military program vastly more far-reaching than is generally understood; I have had to deal again with Panama, with our actual intervention in Mexico—for it is today very actual; with, as I conceive, the imperial ambitions that lie concealed beneath the Pan-American League, and so forth. If I may be allowed to judge I should say that this work, which has occupied the last eighteen months, has been by far my best. It has been also the boldest, for I have found myself running counter to avalanches of prejudice, not merely among the German but also among thousands of Socialists, Communists, so-called Anarchists and Trades Unionists, who are at heart, as I have discovered, just as invasive as is the average military Junker, be he German, Austrian or English.

All this has not been pleasant, for it has made me many bitter enemies, and lost me some cherished friends, besides disillusionizing me greatly. But I cannot think of any thing to which I could more usefully have given my pen. It is all-important to stamp on as many minds as possible the stern conviction that peace and freedom are impossible so long as the sword and the purse are allowed to pursue their campaigns of invasive conquest and place their label of sole proprietorship on what should be for the use of all. It is all-important to show that he who condones the invasion of Belgium will condone, even more readily, that of Mexico. It is all-important to show that what we call Industrialism and Democracy today are shot through and through with the invasive spirit of Militarism, inherited from a barbarous past; and that they can come to true life only after they have won freedom by the overthrow of militarism and aristocracy, with the entire system of special privilege they uphold because without them they would perish. No; I have nothing to retract. If I could I would make my statements and arguments even stronger, but I am a disbeliever in big words, which seem to me usually to mean so little. I am a believer in clear statements of facts and their clear explanation, to the best of one's ability. I consider that the Magons and I have shown conclusively that until land monopoly is extirpated in

at large. I consider it imperative that there should be men who can and will show that the fundamental changes now needed, if civilization is to endure, must come from the rebellion of the people themselves and will never be ground out by the governing machine. I consider it absolutely imperative that some persons should undertake the task of making the public understand that emancipation from gigantic evils now acknowledged freely on all hands lies along the path of freedom, and that freedom can be won only by resistance to invasion and abstention from invasion. That does not mean prayers and pious sentiments. It means active resistance to the aggressor; to those who trample human rights under their feet; whether that aggressor be a land monopolist who gathers into his clutches the power of compelling thousands of workers to pay him tribute, a politician who imprisons those whose published opinions injure him, or a scheming Napoleon who herds nations to murder.

I speak of politicians, and I repeat here what I have written time and again in this section, viz. that President Wilson KNEW; knew well that there could be no peace in Mexico until vast regions, stolen most deliberately from the people, had been restored to them. I know that President Wilson knew, and I know that in suppressing that great and incomparably important truth, while giving the public to understand that Mexico's troubles were political, he lost the opportunity of his life, threw away the explanation that would have justified his policy—subsequently abandoned—of non-intervention, and left the public in dark when it was his duty, as its chosen leader, to have enlightened it. The legal maxim "suppressio veri expressio falsi," (to suppress the true is to express the false) is old as the hills. All honest and courageous men recognize that there is no more dangerous and unpardonable form of lie.

I have read Lincoln, landing penniless in New Orleans, strolled into the slave market and saw, for the first time, human flesh and blood sold on the auction block. There and then he exclaimed: "If ever I get a chance to hit that thing I'll hit it hard, by the eternal God." He had to wait for that chance thirty years, but then he got it and hit hard. His reminder that this nation could not exist half slave and half free expressed the conflict in a nutshell and sounded the doom of chattel slavery.

Does anybody doubt that there has been slavery in Mexico? I tell you the Magons have hit it hard. Does anybody doubt that there is slavery in this country, as there is in Europe; as there must be wherever the privileged few climb to wealth and power over the corpses of the many? I know that we have tried to hit it hard, and if our blows have missed the mark it is because such slavery is of a more elusive and and less self-evident kind than that which wrung from his immortal vow. I do not believe that our prosecution is due to any special misuse of language which has shocked the sensibilities of our sensors; but because we have hit hard, and at the root; because somehow, whether we have contributed to it or not, a serious shaking of the temple has begun. In the eyes of governors that temple is sacred, but how many temples are today in ruins!

It happens that none of the passages from REGENERACION on which this indictment is based was from my pen. That does not matter. That doubtless is due to the

fact that on my language it was more difficult to make a case, and my choice of language is due to the fact that I believe, mainly in explanation, that I believe in a movement that is like the tide, "too strong for sound or foam." Mine is not the effervescent Latin style. But, also the Magons and I differ on many points that I have never thought it necessary to emphasize or thrash out, such as Communism—for I am not a Communist save in the sense that free men, if they choose, should be allowed to live in Communism—I am with them on the points that, it seems to me, make their agitation effective and dangerous to the privileged few. I would not, even if I could, force any people to overthrow land monopoly, but I would do everything in my power to encourage them. I would not, even if I could, force them to overthrow their government, but I would do all in my power to show them that between being run as they are today and running their own affairs there is all the difference between night and day. I would encourage the Mexicans to resist intervention at all cost, and this I would do not because I love the Mexicans but because I hate the invasion of the weak by the strong, because I consider that all people should be allowed to manage their own affairs without uninvited interference; because I think that if we begin with the invasion of Mexico we shall go on and on, farther South; that Democracy and industrialism in this country will be killed and that the United States will become an imperial, military Power. For my worst enemy I could wish no worse a fate. I have been fond of history, and all my reading of history has convinced me that empires rush to ruin, carrying unspeakable misery in their train. Whatever confidence I have in the future of Great Britain rests on my belief that their face seems set away from Imperialism and toward Democracy, as shown by her attitude toward Canada, Australia, New Zealand and other countries which were, once dependent colonies and are now practically independent of her. Whatever anxiety I have for the future of the United States rests on my fear that she is setting her face toward empire; an empire that today relies on diplomacy and the might of the long purse, but will be upheld tomorrow by the gun in the hands of the conscript.

All these things enter into the Mexican problem; not only the question of the huge estates conferred on American millionaires and influential politicians by the robber hand of Diaz, but the question of that ambitious Monroe doctrine by which we arrogate to ourselves the guardianship of countries even larger than our own and utterly different from us in tastes and views of life; not only the question of whether we shall raise a huge army and try it out on Mexico, but the question of whether we shall undertake the policing of Central and South America, to the end that henceforth there shall be no more revolutions. This is the program to which President Wilson has committed himself in advocating Pan-Americanism, and it is a program I have attacked most bitterly. In the first place, revolutions are often needed and confer a true blessing not only on the country in which they occur but on all mankind. For example, the French Revolution, despite its crimes, was a necessity and blazed the way for an advance the correct measure of which is even today beyond us. In the second place, if Pan-Americanism is really to become a concrete fact it must be preceded by the accumulation of a much more powerful army and navy than this country constitutionally opposed to militarism, hitherto has contemplated. That will mean conscription, and, as I have pointed

out repeatedly, conscription is a reversion to chattel slavery, inasmuch as the individual is no longer regarded as master of his own life but is compelled to dedicate a portion of it to a new master, the State. This, in my opinion—and I have not formed it rashly—marks the true partitioning of the roads. Adopt conscription and you turn aside from Industrialism and commit yourself, perhaps for centuries to come, to Militarism and all that Militarism implies. What that means we may judge from the European news which for the last eighteen months has almost monopolized the front page of our daily papers. To what further abysses it will carry us we can but tremblingly surmise.

Nevertheless, in my judgment, these are but the surface manifestations of an even deeper disease; a disease that has taken hold of us to an extent we do not yet appreciate. That disease is State Socialism; the philosophy that man, instead of aiming for freedom should resign himself to being governed; should continue to admit himself a child who needs a guardian; a sinner who must be protected against his sinful inclinations; an inferior to be tutored by the chosen few. To me that is a revival of the aristocratic past; a rebalancing of the pretensions of the infallible priest and ruler by the divine grace of God; a transfer to the secular field of ideas which formerly dominated only that of religion. As such it appears to me far more dangerous than were the claims of the Roman Catholic church in its palmiest days. I agree with Herbert Spencer in considering the triumph of State Socialism the greatest evil that could befall us; and its triumph is exactly what the politicians are working for, since it means their triumph, the omnipotence of the machine their guide and control. I am quite sincere in that belief. It is some twenty-five years ago since I wrote a book on Herbert Spencer, and I held then the opinion I hold today. Believe me, I have had under review since then a thousand proofs of its correctness. Of late President Wilson has been my chief source of

supply. I am trying to explain what I personally have seen in the Mexican Revolution, and why I became interested in it. I saw in it a real revolt against land monopoly; a real obstacle to the onward march of that imperialism which threatens to destroy the struggling Democracy of the United States; a real enemy of those aristocratic-militaristic institutions and modes of thought which seem to me our gloomy inheritance from a barbarous past. I don't suppose I have seen into the heart of it, but I think I have seen much that most people did not see, and this has been my excuse for monopolizing so largely this English page. As it appeared to me I had to explain; had to co-ordinate; had to show how the upheaval in Mexico linked itself with large thought-movements now agitating all the world; just as I hope to show, through the agitation this trial should beget, how intimately it is associated with the tremendous struggle which, under the name of "Preparedness", is now about to rend this country as it has not been rent since Anti-bellum times. Besides that, as I think, the guerrilla warfare between Labor and Capital, which hitherto has absorbed so much of our attention, will sink into insignificance. I do not mean that the clash of interests will not still be there. I do mean that Labor will enlarge its fighting ground; will have to include those great questions which concern us all—our right to share equally in our natural inheritance, the earth; the superiority of industrial freedom to military compulsion; the superiority, if only from the standpoint of efficiency, of true self-regulation as opposed to rule imposed from above. If I could have found writers capable of welding together these links of what is one huge chain most gladly would I have given them all my space, but none undertook the task. My business has been and is to explain that the Mexican Revolution has raised enormous issues and those issues will not be settled by imprisonment of devotees like the Magons or humble individuals like myself.

Wm. C. Owen.

POSTPONED

The Magon mass meeting announced in last week's REGENERACION to be held at Labor Temple, Saturday March 18 at 8 p. m. has been postponed to Wednesday March 22, 8 p. m. at Blanchard Hall.

Among the English speakers will be Sam Atkinson, of the Rationalist Association; T. W. Williams, of the Socialist Party and Luke North, Editor of "Every Man"; Chaim Shapiro will speak in Yiddish; Raul Palma and Mrs. Enrique Flores Magon in Spanish.

Bill B. Cook will be Chairman.

ADMISSION FREE.

Notes On The Magon Case

As announced before, the preliminary hearing of Ricardo and Enrique Flores Magon came before the Federal court on March the 13. An appeal by attorneys Kirk and Ryckman that the charges be annulled was denied by the court and no date has been set for the next hearing. An idea of the strength and the arguments of the prosecution in the case can be had by reading the following, extract from the press reports of the hearing:

"At the conclusion of the hearing, Judge Bledsoe, before whom the arguments were made, overruled the demurrer as to all three counts of the indictment. In deciding the case, following the argument Assistant United States District Attorney Gallaher, Judge Bledsoe stated that there was no doubt about the third count of the indictment, but that the language quoted in the first and second counts might not be considered as creating a tendency to

murder and arson under ordinary circumstances, but that with Mexico torn with insurrections and revolutions, there was no doubt but that, at this time, the articles came under the purview of the law that prohibited such writings to be sent through the United States mails."

The courtroom was well filled with a crowd mostly of Mexican friends and sympathizers.

No bail has yet been secured for Ricardo and Enrique, but efforts are still being made in this direction with the expectation that the necessary bond will be made up before long.

A very encouraging telegram was received in jail by our imprisoned comrades Ricardo and Enrique Flores Magon from the I. W. W. of San Francisco. The message reads as follows:

"San Francisco, Cal., March 8. Ricardo F. Magon County Jail, Los Angeles, Cal. Congratulations, you have drawn the enemies fire. Mass protest meeting in San Francisco sends assurance of support. Your cause is our cause. Death rather than suppression. Be of stout heart for we stand assisted behind you."

I. W. W.

The radical press also continues to give some mention to the case of our comrades, and it is to be hoped those publications, organizations and individuals seriously interested in fundamental thought and revolutionary principles, will give the wide publicity that such cases as this merit.

Beginning with next issue of REGENERACION we intend to start publication in serial form in the English section, of the articles, in whole, on which the charges against the Magons and Wm. C. Owen are based. The translation are now being made.

We ask many of our English readers who have written us not to expect a personal answer, as since the arrest of our comrades, those remaining with the paper have been overwhelmed with work and can take care of but a very limited portion of our correspondence. We hope that all those waiting be kind enough to take REGENERACION as an answer.

R. B. GARCIA.

TO REBEL PRESS.

Besides the exchange for "Regeneración" we ask to all the labor and radical papers to send each issue an extra copy to the Magon Brothers, Los Angeles county Jail, Los Angeles, Cal.

Shall Cline Be Abandoned?

BY COVINGTON HALL.

I have recently received a letter from Charlie Cline saying that the court of appeals had denied him another trial and had confirmed his "sentence of ninety-nine years at hard labor in the penitentiary."

This inhuman sentence was pronounced on Cline, not for any "conspiracy to murder" a "white supremacy Democratic Mexican gunman," but for the splendid work he did in the Grabow trial and Merryville strike. It was for this work that Cline has been doomed by the landlordocracy of Texas to a felon's cell for life, and it is up to the social rebels to say whether he is going to stay there and the "Democratic" party be not put to the slightest bother over his case, which is loaded with trouble for the Robberland of Dixie.

Ricardo Magon states that already one of the Mexican boys doomed in these famous cases has been murdered by a penal guard and that they have started out to assassinate still another. If the Socialists and revolutionists in this country allow this evil to be done without a strong protest, then the sooner they disband the better it will be, for no great movement can come out of those who abandon their militants to the enemy with a struggle.

The only thing I see to be done just now is for every Socialist, labor and revolutionary local organization to pour in protest to the Governor of Texas DEMANDING the immediate release of Cline, Rangel and the other twelve boys railroaded with them. I appeal to you to have your local act at once. Address all protests to Governor James E. Ferguson, Austin, Texas.

Drop Cline a note or postal card, care the county jail, San Antonio, Texas, cheering him up and telling him we will do our level best to see him through.

This little you can do for these rebels and they all deserve all you can do for them.

TO OUR SUBSCRIBERS.

We need not say that REGENERACION is traversing rough seas these days, and it is with no little effort that its existence is made possible.

For a long time this paper has been sent to a number of people who have not cooperated or supported it in any way. Under present conditions this cannot continue and we hereby notify the above mentioned subscribers that after three weeks their names will be stricken off our lists if they do not signify their WILLINGNESS to support the paper.

REGENERACION GROUP.

